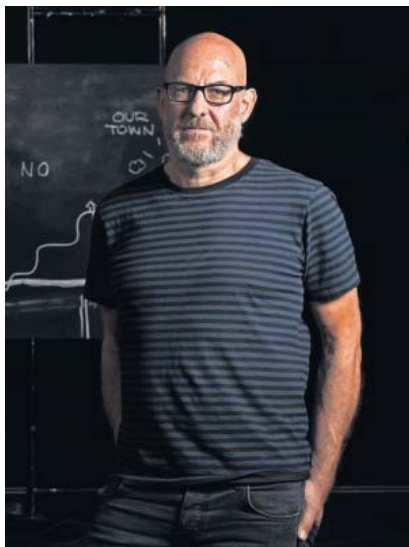




## El póquer de Rigola

El director no pudo estrenar *La gaviota* en marzo en Barcelona como estaba previsto, pero espera llevarla a Madrid en septiembre



El director teatral Àlex Rigola.  
INMA FLORES

POR MARCOS ORDÓÑEZ

Le pregunto a Àlex Rigola qué hacía cuando estalló la pandemia. Me dice: "Era el 16 de marzo, el primer día que se envía a todo el mundo para casa. Estábamos a punto de estrenar *La gaviota* en La Villarroel. Y el primer día con espectadores de pago. Nos pilló de lleno. ¿El reparto? Estupendo: Mónica López, Nao Albet, Pau Miró, Roser Vilajosana, Xavi Sáez y Melisa Salvatierra, una actriz debutante, nada menos que como Nina. Intenté que hubiera una cierta semejanza entre sus temperamentos y los personajes que interpretaban. Y creí también que era un buen momento para reflexionar sobre las incertidumbres que tenemos ante el teatro y nosotros mismos como artistas". Le digo: "Quizás sea *La gaviota* la que aborda temas más teatrales. Tú tienes elementos de Tréplev y de Trigorin". "Bueno", ríe, "yo ya he sido Tréplev y ahora soy más Trigorin. Llega un momento en el que empiezo a sentir que tengo su lenguaje. Te lo puedo decir ahora, con 50 años. No sé si es el mejor o el peor territorio, pero quizás me parezca, cosa rara, donde me encuentre más a gusto".

“El teatro es amo de un territorio donde el cine no va a ganarle nunca: el ágora”, asegura Rigola

"Tú has elegido *Vania* y *La gaviota* en dos temporadas muy cercanas. ¿Son historias muy distintas, o en el fondo Chéjov está hablando de lo mismo?" Me contesta: "Son personajes muy parecidos, obsesionados porque sus vidas se les han escapado. Siempre está muy cerca la idea del suicidio. Necesitan el amor para sobrevivir, pero la ironía es que cuanto más claro lo ven como salida, más se les escapa. Chéjov sabía muy bien de lo que hablaba. En todos sus finales

hay desesperanza o melancolía, pero han vivido, no todo lo que querrían, pero han conocido el amor".

Le digo: "Tú y Julio Manrique estabais ensayando un Chéjov cuando la pandemia. Y parece que se pandemicizan un poco *La gaviota* y *Las tres hermanas*". Responde: "Casi todos están en una calle sin salida, porque además son territorios rurales. Sería curioso que cada tantos años un director montara su Chéjov favorito, y ver cómo ha ido cambiando su visión a partir de equis años. Es decir, cómo ha ido cambiando él". Rigola añade que en este caso *La gaviota* será teatro dentro del teatro. Y explosiva la mezcla entre realidad y ficción: Tréplev y Trigorin se enfrentan, y Nao Albet y Pau Miró, que los encarnan, se carean hablando de sí mismos. "Quería atrapar ese enfrentamiento generacional. También reparé que el espacio donde Arkadina sueña y a la vez teme es el teatro del que es empresaria, porque sus sueños le salen caros. Es vivir con la soga al cuello dos años con cada espectáculo".

El montaje va a La Abadía en septiembre, gira tres meses por España y llegará al Grec del próximo año. "Cruzo los dedos porque tengo el dinero de la compañía en cuatro espectáculos. Son *La gaviota*, por supuesto. *Machoman*, una instalación antimachista en forma de laberinto escénico. La tercera es *Un país por descubrir*, la historia de un padre agonizante y su hija: Pep Cruz interpreta al padre, y Alba Muñoz se interpreta a sí misma. Una de las obras de las que estoy más orgulloso. También irá a La Abadía", dice Rigola. "No me cansaré de repetir lo emocionante que me pareció. Notabas los golpes en el pecho. Me alegra mucho que vuelva a girar", le digo. "El teatro es amo de un territorio donde el cine no va a ganarle nunca: el ágora. A mí me interesan donde se cruzan y se encuentran las motivaciones de actor y personaje, ese momento en que tienen una necesidad brutal de expresar lo que les está sucediendo", me cuenta.

PURO TEATRO

La cuarta función aún no tiene título, pero sí tiempo, atmósfera: la fiesta, lo que la gente más puede desear tras la pandemia. "Su espacio", me dice, "podría estar cerca del de *El sueño de la noche de verano*. ¿Cómo puede suceder que buena parte de nuestra sociedad necesite alcohol y drogas para seguir viviendo? Desde siglos, mucha gente anhelaba la noche de San Juan para romper con su normalidad, porque se le hacía insostenible". Le digo: "Podrías jugar a titularla *Arden*, por el bosque de *Como gustéis* y por el fuego de los personajes". Se ríe. "A mí se me ocurre *Factory*, porque, si lo pienso, mi bosque de Arden sería la *Factory* de Andy Warhol". Le digo: "Esas cuatro funciones son un póquer muy sugestivo". Me dice: "Esperemos que no cierren los teatros otra vez".